



Bendiciones: oír la voz de Dios

03.09.2023

El 3 de septiembre, el Obispo visitó por primera vez la comunidad de Vallada y dejó un mensaje sobre la comunión y la bendición de Dios.

La primera visita del Obispo V. Alganza a la comunidad de Vallada, un pueblo de 3000 habitantes a 80Km de Valencia, fue en una mañana lluviosa, en la que las nubes tapaban las montañas del entorno de la comunidad. Allí tuvo lugar además un reencuentro, pues la comunidad formó parte de su área de actividad cuando era Anciano de Distrito.

El Obispo sirvió con el texto: «Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyeres la voz de Jehová tu Dios.» (Deuteronomio 28:2)

Comentó que, mientras esperaba a los hermanos antes de entrar, tuvo un momento para buscar en la biblia y leyó en mateo 18:19-20: «Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.»

Resaltó que hay Biblias que tienen las palabras de Jesús en rojo pues son importantes y deben ser destacadas, y agregó: También nosotros debemos destacar en nuestro corazón las palabras de Jesús.

Jesús vuelve a explicar algo a sus discípulos también a nosotros nos cuenta cosas en los servicios Divinos y muchas veces los mismos consejos nos son recordados más de una vez por amor.

Donde dos piden algo en lo que están de acuerdo, Dios lo dará. ¿En que nos ponemos de acuerdo? En la necesidad de más fe, de más amor, la venida de Cristo, dijo el ministerio. Y recordó que donde dos o más se reúnen en nombre de Jesús, allí estará Él.

Referido al texto, el ministerio comentó que este capítulo se dan muchas bendiciones sobre cosas materiales, pero tenemos que pensar en las bendiciones espirituales, que son eternas

Contó una historia de un niño que tenía que ir al colegio viajando solo en el tren, tenía miedo y el padre lo consoló le dio una nota y le dijo que la guardara en el bolsillo con la indicación: «Ábrela cuando tengas un problema».

El viaje transcurría bien pero unos jóvenes empezaron a generarle temor y buscó la nota del padre y pudo leer: «Estoy en el vagón de atrás». Para el niño fue tranquilizador saber que su padre estaba cerca. También Dios nos dice tranquilo, yo estoy cerca, esto nos da confianza en todos los momentos.

Bendición es que Dios intervenga en tu vida y ocurre si oyes la voz de Dios, dijo, pero advirtió de la necesidad de ponerlo por obra: De oír a hacer hay una distancia hasta ponerlo en práctica, expresó el Obispo.

Colaboró en el altar el dirigente de la comunidad.

La aportación musical de la intérprete de clarinete y coro aumentó la alegría de la comunidad.